



ACTUALIDAD, CONTINUIDADES Y PROFUNDIZACIÓN DEL MODELO SOCIO-ECONÓMICO DE ARGENTINA

ACTUALITY, CONTINUITIES AND DEEPENING OF THE SOCIO-ECONOMIC MODEL OF ARGENTINA

ATUALIDADE, CONTINUIDADES E APROFUNDAMENTO DO MODELO SOCIOECONÔMICO DA ARGENTINA

Luis Daniel Hocsman

Centro de Estudios Avanzados – Universidad Nacional de Córdoba.

Centro de Estudios Sobre Cultura y Sociedad – CONICET / Universidad Nacional de Córdoba.

ldhocsman@hormail.com

Resumen: Presentamos un panorama de la actual coyuntura socio-económica de Argentina, apuntando algunos elementos históricos que marcan continuidades estructurales. Mostramos desde la última década, cuando se inicia una etapa de notorias modificaciones a nivel de políticas públicas y rol de Estado; pasando de un aparato que durante los años 90 propiciara una total liberalización de la economía, a una etapa “post-neoliberal” en base en un modelo neo-keynesiana (en el sentido de una política de shock volcada a un primer fortalecimiento del mercado interno basado en políticas re-distributivas de los ingresos) y neo-desarrollista (con presencia del Estado como agente económico: productivo, recaudatorio, crediticio). Señalamos cómo en el mundo rural se vienen produciendo un conjunto de transformaciones que asienta en la profundización de un modelo de perfil neo-desarrollista, que en sus versiones agraria y energética ha puesto a los pobladores ante nuevos conflictos y desafíos. En síntesis, apuntamos cómo se consolida el actual régimen alimentario corporativo (con expansión de la producción de monocultivos transgénicos y agro-combustibles), que articula y fortalece la alianza de grupos industriales, financieros, latifundistas/terratenientes, de intelectuales acrílicos (tanto de Universidades, como las instituciones de investigación y desarrollo) y áreas de gobierno, así los medios de comunicación masiva.

Palabras claves: Modelo Neo-desarrollista – Argentina – Políticas públicas – Monocultivos transgénicos – Agro-combustibles.

Abstract: We present an overview of the current socio-economic situation in Argentina, pointing some historical elements that make structural continuities. We show from the last decade, when it starts a period of notable changes at the level of public policies and the role of the State; moving from a system that during the 90 will lead to a full liberalization of the economy to a "post-neoliberal" stage based on a neo-Keynesian model (in the sense of a shock policy geared to strengthening the domestic market first policy-based redistributive income) and neo-developmental with presence of the state as an economic agent: productive, tax collector, credit). We note how in the rural world have been taking a series of transformations that sits in deepening a model of neo-developmental profile, in their agriculture and energy versions it has put people to new conflicts and challenges. In summary, we show how consolidates the current corporate food regime (with expanding production of of transgenic monocultures and agrofuels) that articulates and strengthens the alliance of industry groups, financiers, landowners, landlords, uncritical intellectuals

(Universities such as research and development institutions) and areas of government and the mass media.

Keywords: Neo-developmental model – Argentina – Public policy – Monoculture transgenic Agrofuels.

Resumo: Apresentamos um panorama da atual conjuntura socioeconômica da Argentina, apontando alguns elementos históricos que marcam continuidades estruturais. Mostramos desde a última década, quando se iniciou uma etapa de notórias modificações em nível de políticas públicas o papel do Estado, que passa de um aparato que durante os anos 90 propiciou uma total liberalização da economia, para uma etapa “pos-neoliberal” com base em um modelo neo-keynesiano (no sentido de uma política de choque voltada primeiramente para o fortalecimento do mercado interno, baseado em políticas redistributivas de renda) e neo-desenvolvimentista (com presença do Estado como agente econômico: produtivo, arrecadador e creditício). Assinalamos como no mundo rural vem sendo produzidas um conjunto de transformações nas quais assenta o aprofundamento de um modelo neo-desenvolvimentista, que nas suas versões agrária e energética colocou os habitantes diante de uma novos conflitos e desafios. Em síntese apontamos como se consolida o atual regime alimentar corporativo (com a expansão da produção de monocultivos transgênicos e agrocombustíveis), que articula e fortalece a aliança de grupos industriais, financeiros, latifundiários, de intelectuais acrílicos (tanto de Universidades, como de instituições de investigação e desenvolvimento) e áreas do governo, assim como os meio de comunicação de massa.

Palavras chave: Modelo Neo-desenvolvimentista – Argentina – Políticas públicas – Monocultivos transgênicos – Agrocombustíveis.

Presentamos un panorama general de la actual coyuntura socio-económica de Argentina, apuntando algunos elementos históricos que le dan sustento, marcando de ese modo continuidades estructurales.

En términos socio-políticos, desde la última década – con la asunción de Néstor Kirchner a la presidencia (2003-2007) , y la continuidad de su esposa Cristina Fernández (2007), se inicia una etapa de notorias modificaciones a nivel de políticas públicas y rol de Estado nacional; pasando de un aparato que durante los años 90 -en todos sus niveles- propiciara una total liberalización de la economía (privatización de empresas públicas, alta dependencia y endeudamiento externo, etc.) a una etapa “post-neoliberal” con mayor protagonismo estatal en base en un modelo o receta neo-keynesiana (en el sentido de una política de shock volcada a un primer fortalecimiento del mercado interno basado en políticas re-distributivas de los ingresos) y neo-desarrollista (en cuanto presencia del Estado como agente económico: productivo, recaudatorio, crediticio).

En este marco inicial se re-negoció el pago de la deuda pública, tanto externa como interna (que había alcanzado niveles máximos, y la cesación de pagos anunciada en enero del 2002). Pesificando ésta (como correlato de una devaluación del Peso de un 300% respecto al Dólar norteamericano), y produciendo una re-estructuración de la segunda, con parte sustancial de los acreedores (FMI, BM, Club de París, y tenedores individuales de bonos de deuda).

Estas medidas fueron acompañadas de una paulatina y parcial re-estatización de algunas empresas otrora de patrimonio público nacional; destacándose la empresa de aeronavegación (*Aerolíneas Argentinas*), y el 51% del paquete accionario de la petrolera YPF. Previamente volvieron a ser recaudados por el Estado los fondos de pensión, cuya enorme masa monetaria fue destinada en gran medida a la oferta crediticia destinada para empresas privadas nacionales, así como al consumo de bienes por parte de la población.

Estas medidas, asociadas a la política monetaria (devaluación), y vinculada al alza de los precios internacionales volvieron más rentables la producción de bienes exportables que cotizan en bolsa, fundamentalmente agro-alimentarios, los cuales por medio de la re-instauración de una alícuota a la exportación (las denominadas “retenciones” que según período y producto oscilan alrededor de un 30%) se convirtieron en una base sustancial para las arcas nacionales.

Este conjunto de medidas, combinando un desarrollo del mercado interno y re-activación de la industria nacional, combinado con la producción de *commodities*, redundaron en un descenso de los índices de desempleo, un incremento de trabajadores asalariados y de sus ingresos, y en una primera etapa de un relativo control de la inflación (en un país caracterizado por picos inflacionarios e híper-inflacionarios).

El nuevo esquema de re-distribución de renta, que amplió el mercado interno de consumo popular, se vio acompañado del impulso a políticas sociales plasmadas en un notorio aumento de diversos Programas y Planes, donde se destacan: la denominada Asignación Universal por Hijo, pensiones gratificables - a “amas de casa”, a excombatientes, entre otras -, Conectar Igualdad, Proyectos Socio-productivos como Manos a la obra y de Desarrollo de la Infraestructura Habitacional Techo Digno, los Programas de Acciones de empleo, y el de Acciones de Promoción y Protección Social, y muchos otros)¹.

A estas medidas debe añadirse dos resonantes “avances” a nivel de política de DDHH, y “democratización” de medios de comunicación masiva. Destacando en lo primero, que el gobierno nacional supo capitalizar parte de las luchas largamente desplegadas por diversos organismos de DDHH (entre lo que sobresalen “Madres de Plaza de Mayo”, “H.I.J.O.S.”, “Abuelas de Plaza Mayo”), pero restringiendo estas políticas sólo al juzgamiento de los crímenes cometidos por el Estado durante el periodo de la última dictadura cívico-militar (1976-1983), dejando de lado a la serie de principios que hacen a una concepción amplia de los DDHH, como así también la

¹ El gobierno nacional manejaba en el año 2012, 58 distintos Planes Sociales de transferencias monetarias sin contraprestación (de los Ministerios de Desarrollo Social, de Educación, de Trabajo, y de Planificación, así como de la Administración Nacional de Seguro Social - ANSES). Según el último Censo poblacional, en la Argentina habitan 40.117.096 personas. La cantidad de planes presupuestados para ese año (2012) permitía que el 44% de la población reciba uno. A los cuales debería sumarse los planes de organismos provinciales.



profundización de una política represiva respecto a la protesta social criminalizando la misma (desde la promoción de la “Ley antiterrorista”, a las actuaciones de la Gendarmería Nacional en desalojos y “liberación” de cortes de ruta resultantes y expresión de la lucha de sectores populares).

A nivel de medios de comunicación, se promovió la sanción de la Ley de Servicios de comunicación Audiovisual (y su implementación) que – entre otras disposiciones – reserva a la empresa privada el control de un tercio del espectro ya sea radial, televisivo y gráfico (en cada una de sus versiones tecnológicas), con el mismo porcentaje a medios de control estatal; dejando solo el tercio restante para ser operados por organizaciones sociales sin fines de lucro (cooperativas, asociaciones civiles, iglesias, etc.).

Focalizando la mirada en el mundo rural, se vienen produciendo un conjunto de transformaciones socio-económicas y políticas, propias de un patrón de acumulación, que asienta en la profundización de un modelo de perfil neo-desarrollista, que en sus versiones agraria y energética ha puesto a los pobladores ante nuevos escenarios y desafíos. Argentina, con sus fuerzas políticas tradicionales como administradores de un modelo capitalista-moderno-colonial, profundiza la mercantilización de la Madre tierra en todas sus variantes:

- multiplicación de monocultivos transgénicos (soja, maíz, algodón) y forestales (pino y eucalipto);
- continúa la devastación del corredor andino con la mega-minería contaminante;
- la industria pesquera depredando ríos y mar;
- construcción de represas hidroeléctricas y nuevas centrales nucleares,
- explotación de hidrocarburos no convencionales (*fracking*);
- avance de la especulación inmobiliaria (turística, rural-urbana y urbana).

Ante la evidente profundización del modelo de desarrollo capitalista vigente, en lo que actualmente podemos periodizar como los últimos dos lustros, no se vio ni mínimamente alterada la conformación capitalista en la que se asienta el desarrollo agrario en Argentina². Además de la contundencia de la producción de granos, base de la transformación alimentaria del país, se ha sumado el desarrollo del biodiesel reforzado el poder del complejo oleaginoso a través de un denso entramado de concertaciones entre capitales de diversa magnitud con múltiples ramificaciones en instituciones y organizaciones claves (desde grupos de productores empresariales y especuladores financieros internacionales, hasta el *Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria* - INTA y el

² Entrelazados los niveles local, regional, global, básicamente intervienen, por un aparte las transformaciones en la matriz alimentaria a nivel mundial, consistentes en el desplazamiento del consumo de cereales y vegetales, a los alimentos de base animal (fundamentalmente carne porcina y aviar), y de forma paralela transformaciones en la matriz energética, consistente en una transición de la base de combustibles fósiles, a la de biomasa (etanol y biodiesel), la denominada agro-energía.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas - CONICET) que alcanzan significativa presencia territorial en regiones hasta hace pocos años ajenas a las vanguardias capitalistas y tecnológicas. Esta dinámica expansiva no hubiera sido posible sin una activa política del gobierno, que ha tratado de construir capacidades en el Estado para apropiarse de la renta (retenciones a la exportación), participar en el negocio energético (donde YPF es uno de los principales productores de bio-diesel), o tutelar la incorporación de empresas de capital local y nacional.

Esto muestra la conformación de un bloque de poder, protagonizando, no sin tensiones ni conflictos, una nueva inserción en el mercado global de *commodities*. Constituido en la bisagra entre lo público y lo privado. Bloque que se va fraguando a partir de una reciprocidad de perspectivas entre sus integrantes (empresarios, funcionarios, dirigentes, científicos, medios y líderes de opinión) que promueven negocios particulares como asuntos de interés general.

La promoción por parte del gobierno del modelo aludido, se enmarca dentro de una “estrategia de desarrollo nacional”, donde como señala Arach (2014) los argumentos - fácilmente en la documentación oficial, así como en los debates parlamentarios y en los anuncios de los funcionarios - destacan el orgullo de constituirse en un sector dinámico con tecnología de punta, la gran rentabilidad y al promisorio horizonte del país frente a “un mundo que reclama alimentos y energía”³.

Esta visión es heredera del ideario nacional desarrollista que tuvo su impulso desde fines de los años '50, presente hasta los '70, y que se reactualizó de manera vigorosa frente al colapso del modelo neoliberal, en diciembre del año 2001. Como señala Arach (2014) la visión de un mundo dividido por Estados nacionales y sus poblaciones que ocupan distinta posición en la carrera por el “desarrollo” (“progreso o el retraso de los pueblos”) la cual viene determinada por la capacidad de desarrollar “la ciencia y la tecnología” en pos de un crecimiento obtenido a partir de una inserción exitosa en el orden global. Desde esta mirada, “desarrollo” es un proceso de acumulación en un espacio localizado a partir de la confluencia virtuosa de un conjunto de parámetros productivos (y sus adecuaciones institucionales), donde se despliega la intervención estatal (orientada a la planificación, la protección de actividades específicas, la promoción de la ciencia y la tecnología, la

³ Como señaló la Presidente de la Nación en el Consejo de las Américas: “Yo estoy convencida de que tres van a ser los vectores que van a decidir el progreso o el retraso de los pueblos y de las naciones, en el siglo XXI: la energía, los alimentos y la ciencia y la tecnología. El entrecruzamiento inteligente y virtuoso de estos tres vectores son – y estamos convencidos – los que van a permitir hacernos crecer. Y creo que Argentina tiene un futuro y un presente muy promisorio”. (Discurso de Cristina Fernández de Kirchner ante el Consejo de las Américas, junio de 2012).



inversión pública, las empresas estatales/mixtas, el fomento a la creación de empresarios *micros* o *macros*).

La mediación del Estado en la administración y/o explotación de los recursos naturales, como en la re-distribución de la renta, se muestra como una plataforma material desde donde proyectar el modelo de crecimiento económico, en el marco de alianzas socio-políticas no exentas de discrepancias⁴, pero con el fundamento del desarrollo, la modernización y el credo productivista⁵. Donde a nivel regional, se “ha configurado un escenario transicional en el cual otras de las notas mayores parecer ser la (re)articulación que presenta la tradición nacional-popular con el modelo neo-desarrollista, asentado en la re-primarización de la economía”.

Actualmente, aún en el contexto de rentabilidad extraordinaria para el modelo agrario exportador, y el esquema recaudatorios y fiscalistas, el cuadro se completa con las consideraciones generales que retoman una visión de parámetros económico-financieros macro: que se resumen en falta de liquidez monetaria en moneda Dólar estadounidense, consecuentemente, depreciación del Peso argentino⁶, disminución de la reservas del Banco Central de la República Argentina, dificultades de acceso al crédito internacional, así como una notable alza en los índices inflacionarios (28,5 % en el año 2013 y 38% en el año 2014, según estimaciones respectivas del Congreso Nacional y el *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*, INDEC). Los montos de amortización e intereses en Moneda Extranjera de 2014 y 2015 son superiores al superávit comercial, única fuente de divisas por ausencia de entrada de capitales. Las exportaciones están retroceso (pasaron de 83 MM de dólares en el primer trimestre del 2012 a 73,7 en el tercer trimestre del 2014) por caídas en precios y controles e importaciones están en aumento por importaciones de energía. Con la situación fiscal actual es imposible pagar los compromisos de 2014 o 2015⁷. La

⁴ “La disidencia mantenida entre el gobierno y los empresarios del sector, ha estado enfocada a negociar la apropiación de la renta y no a discutir la validez y continuidad del negocio. Es decir, la disputa está puesta en el plano de la distribución y no en el de la producción (...) se hace más con referencia a fortalecer las arcas del Estado que ha resguardar la base material para la reproducción de la vida” (Arach, 2014:12).

⁵ Vale agregar – en referencia a América Latina - que si bien la idea de modernización (y desarrollo unilineal) entró en crisis; más allá de los enunciados del *Buen Vivir*, en sus versiones (hasta constitucionales) ecuatoriana y plurinacional boliviana, vemos como afirma Svampa (2010: 25) que “políticas y orientaciones generales de los gobiernos, quienes consideran que en la actual coyuntura internacional las actividades extractivas y los agronegocios constituyen la vía más rápida –sino la única en esas regiones- hacia un progreso y desarrollo, siempre trunco y tantas veces postergado en estas latitudes”..

⁶ Emergencia de una cotización oficial y una paralela del Dólar, con un desfase próximo al 100% entre uno y otro a fecha de octubre del 2014, y luego de una devaluación oficial (y otras medidas restrictivas al libre acceso de compra de moneda extranjera) del 20 % en enero del mismo año.

⁷ La deuda sólo puede pagarse con superávit fiscal, pero Argentina tiene sustancial déficit. Paga entonces sustituyendo un acreedor con nuevos “préstamos” de entes oficiales (Banco Central de la República Argentina BCRA, y de la ANSES), y/o la emisión de Bonos (con acuerdo del Congreso). Otra fuente “indirecta” de ingresos es la financiación de

conjunción de algunos de estos factores perfilan un panorama general que – además en el marco de una crisis del capitalismo global - se aproxima a parámetros previos al 2001.

En este escenario, en la esfera socio-política se destaca en una diferencia respecto a aquél momento (que precede al período aquí referido): la movilización social de entonces estaba en un momento de alta conflictividad, desprestigio de la clase política, cuestionamiento de la institucionalidad estatal, acompañado de la organización de los más diversos sectores populares (y sectores de la clase media), desde las organizaciones de trabajadores desocupados (*piqueteros*) al movimiento sindical no oficial (*Confederación de Trabajadores de Argentina - CTA*), pasando por trabajadores-as organizados que tomaron el control de fábricas, diversas organizaciones de Derechos Humanos, un movimiento campesino en ascenso (*Movimiento Campesino de Santiago del Estero - MOCASE*, y otros), una pluralidad de organizaciones asamblearias urbanas de base autónomas, etc.

Tras cambios paulatinos o repentinos (según los enunciados y posicionamientos “contra-hegemónicos”), actualmente muchas de las organizaciones se encuentran des-movilizadas (o se movilizan en el marco de un “apoyo crítico” al gobierno nacional, dejando atrás su otrora carácter opositor o hasta anti-sistémico); algunas incluso han pasado a formar parte del aparato gubernamental (desde dirigentes de organizaciones de DDHH, a representantes de diversos sectores rurales); o apoyando desde enunciados posicionamientos “críticos”, que denuncian los propósitos de restauración neo-conservadora. Por caso, la CTA se encuentra dividida, y el Secretario General (Hugo Yasky) de una de las centrales, acompañando las políticas oficiales; numerosas organizaciones piqueteras aliadas o formando parte de funcionarios de gobierno⁸; organismos de DDHH como la *Asociación Madres de Plaza de Mayo* (tal vez la más emblemática del movimiento de DDHH de Argentina) marcando el pasaje de una estrategia dominante de confrontación a una de integración al Estado; organizaciones territoriales como el *Movimiento Nacional Campesino Indígena* (MNCI) con funcionarios dentro de la Secretaría de Agricultura Familiar; destacados

☐

obras (recientes anuncios de hidroeléctricas y una central nuclear) por parte de Rusia y China, como contraprestaciones con condicionantes productivos y comerciales.

⁸ El Movimiento Barrios de Pie, la Federación Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV), el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Evita, la Federación Tierra y Vivienda (FTV), y otros, se integraron a una estrategia de cooptación de la dirigencia de un segmento de las organizaciones piqueteras. Sistemáticamente dirigentes fueron incorporados a diversos niveles del gobierno nacional y de los Estados provinciales y municipales; contribuyendo a aumentar la gobernabilidad de la Argentina desde la gestión de Néstor Kirchner. Esto se enmarca, como señala Svampa (2010: 18), en el retorno de la matriz político-ideológica “nacional popular, bajo el modelo de la participación controlada, en un marco de fragmentación organizacional (...) que tiende a desembocar en el reconocimiento de la primacía del sistema institucional, a través del protagonismo del Partido Peronista, por sobre aquel de los movimientos sociales”.



científicos de CONICET, como Lino Barañao⁹, al frente del creado *Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación*, promoviendo “Tecnópolis” (una mega-exposición de ciencia, arte y tecnología organizada desde el 2011 sobre un terreno de 50 hectáreas, próximo a la ciudad de Buenos Aires, visitada por más de dos millones de personas en sus primeros cinco meses), una suerte de Acrópolis tecnológica donde se consagra el fervor técnico-científico nacional.

Lo señalado se suma al efecto del control social y/o cooptación de vastos sectores de la población mediante variadas formas de planes y programas asistenciales, desde la asignación directa y personalizada de dinero, a líneas de créditos y subsidios para la adquisición de bienes. No se agota esta disposición de parte del Estado en los sectores populares, sino que, la promoción de nueva legislación (de Semillas, de Hidrocarburos, etc.) junto a créditos, subsidios, concesiones, etc. son destinados a apoyar a empresarios y empresas nacionales y extranjeras para “consolidar el crecimiento y desarrollo nacional”.

En síntesis - aún en el marco de las transformaciones macro-económicas y políticas, desde el giro neo-desarrollista impuesto luego del colapso neoliberal enunciado – se consolida el actual régimen alimentario corporativo (con expansión de la producción de monocultivos transgénicos y agro-combustibles), que articula y fortalece la alianza de grupos industriales, financieros, latifundistas/terratenientes, de intelectuales acrílicos (tanto de Universidades, como las instituciones de investigación y desarrollo) y áreas de gobierno, así los medios de comunicación masiva, los gestores (gobernantes o ex-gobernantes y funcionarios).

Bibliografía

ANONIO, P. y MERCATANTE, A. 2009. “Renta agraria y desarrollo capitalista en Argentina”, *Lucha de Clases*, pp. 69-109.

ARACH, O. El consenso oleaginoso. Agronegocios y nacional-desarrollismo en la Argentina Post Convertibilidad. En: *Revista ALASRU N° 8*. México, 2014.

AZPIAZU, D.; P. Manzanelli y M. Schorr. 2011. *Concentración y Extranjerización. La Argentina en la Pos-convertibilidad*. Capital Intelectual. Buenos Aires.

⁹ A la vez, el funcionario se ha destacado por su actuación respecto a denuncias en perjuicio del Andrés Carrasco prestigioso especialista Director del Laboratorio de Embriología Molecular de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y ex Presidente del CONICET, quien confirmó efectos letales del glifosato en embriones anfibios. En el año 2009 el Ministro Lino Barañao “sugirió” al *Comité de Ética* (Cecte) que evalúe el accionar de Carrasco, sus declaraciones a la prensa, y su investigación. Desde parte del ámbito científico, y de las luchas sociales, fue interpretado como un avance sobre la libertad académica y de investigación, y a favor de intereses empresariales biotecnológicos.

HOCSMAN, L. D. Cuestión agraria actual en perspectiva regional/global: bloque de poder agrario modernizado y complejo corporativo. En: Contemporânea. Revista de Sociología de la UFSCAR. v. 4, n. 1. Jan.-Jun, 2014.

SVAMPA, M. Movimientos Sociales, matrices socio-políticos y nuevos escenarios en América Latina. *OneWork Perspectives*, 01, 2010. Disponible en https://kobra.bibliothek.uni-kassel.de/bitstream/urn:nbn:de:hebis:34-2010110334865/1/OWP_Working_Paper_2010_01.pdf

ROZEMBERG, R.; D. Saslavsky y G. Svarzman. 2009. “La industria de Biocombustibles en Argentina”. *La industria de biocombustibles en el MERCOSUR*. López, A.; V. Arza; M. Laplane; F. Sarti; G. Bittencourt; R. Domingo y N. Reig. Serie Red MERCOSUR N° 15. Disponible en <http://www.redmercosur.org/la-industria-de-biocombustibles-en-el-mercosur/publicacion/76/es/>

Recebido em 15 de janeiro de 2015
Aprovado em 15 de março de 2015

